

# FUNDACION FONDO DE CULTURA DE SEVILLA

N O T I C I A S

Sevilla, 1990

Núm. 9

## UN ALCAZAR PARA REYES

En la presentación del libro "El Alcázar de Sevilla", de Ana Marín Fidalgo, hecha en el Alcázar sevillano el día 14 de noviembre, dijo el académico y arquitecto Fernando Chueca, entre otras cosas, lo que sigue:

«Bueno, volvamos a lo nuestro; la ciencia hermenéutica de Ana Marín Fidalgo, ya era hora de decir su nombre, nos ha convocado a sombras lejanas que, sin embargo, parecen vivir entre estos muros, tejer su sueño eterno bajo dorados techos, recibir el céfiro de innumerables patios y jardines y vislumbrar entre ramas de palmera el disco blanco de la luna como la mejilla de una hurí del paraíso.

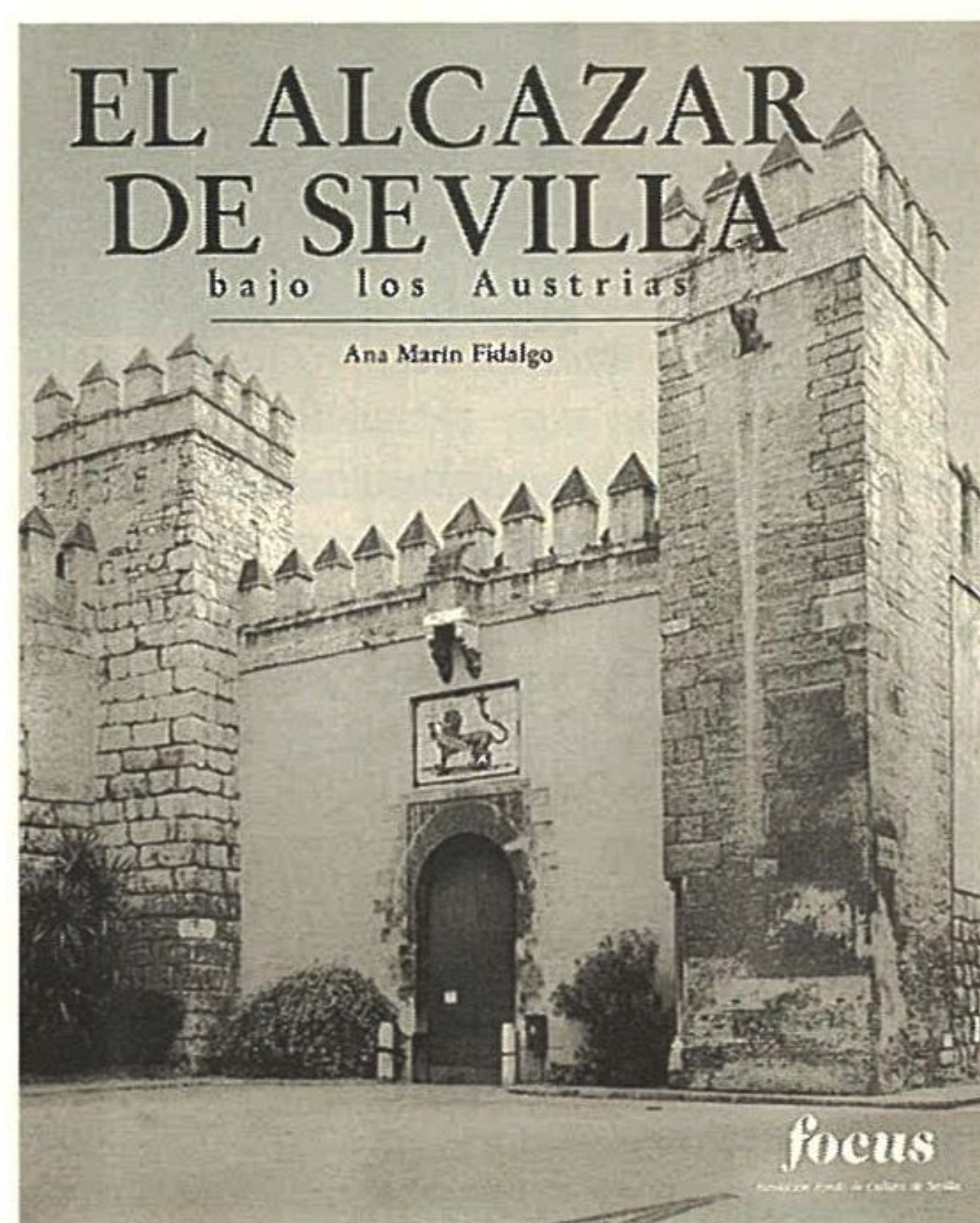
Por este paraíso que es el Alcázar, circularon no sólo emires y príncipes del Islam, visires y poetas, danzarinas y trovadores, Reyes e Infantes, prelados y condestables, pero también carpinteros y calafates, doradores, batihojas, latoneros y marmoleros, toda una población artesanal que ha dejado de ser anónima gracias a los desvelos de Ana Marín Fidalgo. Su documentación es abrumadora.

Viendo el libro todas estas sombras se nos aparecen, tal es el talento de la escritora y de los que, acompañándola, han vestido el libro con bellísimas imágenes que honran a quienes las buscaron en archivos, museos, colecciones, álbumes o cartapacios conmemorativos. Son fotografías de hoy o retrospectivas, de conjunto o de detalle, a nivel del suelo o áreas, en negro o en color, sobre todo en color; son fotografías de arquitectura exterior e interior, mobiliario, pinturas, fuentes, jardines, árboles, parteres, enramadas, flores y cielos, muchos cielos, como esos que perdimos según acertada imagen poética de Joaquín Romero Murube.

Pero es importantísimo señalar también, por lo que tienen de didáctico, la reproducción de grabados de todas las épocas, artistas y estampaciones; dibujos, como los de Richard Ford, que sirven para ilustrar

aspectos del pasado y planos arquitectónicos, antiguos y modernos tanto planimetrías como escenografías. Por ejemplo, he pasado largos ratos contemplando con deleite el plano reproducido en el Tomo I pág. 248, fig. 279, que representa la planta completa de los Reales Alcázares con sus jardines y posadas accesorias, que levantó en 1759 Sebastián de Van der Borch, que es uno de los planos más exactos, minuciosos y bellos que uno ha visto. No se cansa uno de mirarlo. Es un plano que habla, que nos invita a pasearnos por el dédalo de edificios, jardines y posadas accesorias, de la mano de un guía infalible. Todas las estancias y lugares llevan un número o letra y al margen una didascalía nos aclara de qué se trata.

Me place destacar, aunque no sea lo fundamental de la obra, el cúmulo de pinturas modernas, siglo XIX y XX, que en ella se reproducen, porque sirven para mirar el Alcázar con pupilas sagaces de paisajistas



Portada de la obra de Ana Marín Fidalgo, Premio Focus 1987.

sevillanos. Artistas como Joaquín Domínguez Bécquer, Gustavo Bacarisas, Gonzalo Bilbao, José Montenegro, José Macías, J. González Santos y sobre todo García Rodríguez, del que se reproducen 12 cuadros, en el Tomo II, nos ayudan mucho para lograr pintorescas visiones del Alcázar.

Las técnicas modernas de reproducción y de impresión son un privilegio de nuestros días. Hubiera sido imposible alcanzar un nivel parecido cuando José Gestoso y Pérez publicó en 1889 su *Sevilla Monumental y Artística*, obra capital para el conocimiento de la ciudad y su arte, antecedente ilustre de la de Ana Marín Fidalgo, pero que frente a esta última, es algo así como una ópera sin música y voz; el simple libreto de unos cantares que no oímos.

Ahora, en cambio, gracias a los avances y progresos de las Artes Gráficas, esta obra de Ana María es una ópera que despliega todos sus escenarios ante nuestros ojos y estos escenarios, podemos decir, metafóricamente, que también cantan. Solía decir el gran

Al disfrutar de este libro, un tanto apresuradamente por cierto, he vuelto a revivir los años y horas pasados en el Alcázar. He conocido el Alcázar y he gozado mucho de sus encantos en dos etapas de mi vida, bajo la égida de dos Alcaydes —conservadores—, primero bajo Joaquín Romero Murube, a quien conocía porque el poeta hacía escapadas a Madrid y aparecía por unas tertulias variopintas de Lhardy y de los Italianos. Entonces proyectaba un libro monumental sobre Sevilla y quería que yo colaborara en él. No fue posible y bien que lo sentí. El libro no salió de las prensas ni llegó a ellas.

En Sevilla veía al poeta siempre que yo acudía a la ciudad. Su despacho me imponía mucho respeto; desordenado, polvoriento, atiborrado de libros y papeles; tenía un mapa de España de colegio de párvulos, algunos muebles y candelabros isabelinos y un busto de escayola mal patinado, imitando bronce verdinegro, que era horrible. Mirando sus libros cogí



Presidencia durante la intervención de Don Fernando Chueca en la presentación del libro «El Alcázar de Sevilla»

poeta Paul Valery en su obra *Eupalinos. El arquitecto*, que existen edificios mudos, edificios que hablan y edificios, los más sublimes, que cantan. El libro que hoy presentamos, canta, y la orquestación ha corrido a cargo de José Sánchez Dubé, el editor. Hace pocos años, cuando tuve la satisfacción de trabajar con él en su otra ópera magna, el libro monumental sobre la Catedral de Sevilla, le llamé constructor de libros. Hay personas que escriben libros, pero también hay otros que los construyen. De este linaje es Sánchez Dubé. Ha contado para llevar a cabo su labor, con el equipo de los excelentes fotógrafos Luis y Francisco Arenas; con el prestigioso archivo de Oronoz y con las fotografías de la autora que hasta en esto ha sido diligente y trabajadora.

uno, no sé si de Paul Morand, cuya dedicatoria me impresionó. Decía algo así: “A mon ami Romero Murube avec son beau visage d’andalou desespéré”.

Romero Murube había hecho mucho por exaltar el valor poético del Alcázar y sobre todo, de sus jardines, que, como dijo Arana de Varflora: “son una deliciosa estancia donde hermosas fuentes y saltaderos, publican con cristales su alegría, registrándose a primera vista un grandioso estanque cercado de barandas de hierro y columnas de alabastro adornadas de remates y figuras de bronce, junto a cuyo estanque hay una cómoda escalera de piedra por donde se introduce a los dichos jardines que se nombran de las Damas, Galera, Gruta Vieja, Príncipe, Troya, el León y el Grande, donde se admiran

muchedumbres de gigantes, danzas y figuras de alabastro y bronce entre las cuales hay una con una trompeta en la boca que toca a fuerza que le suministra el agua con soberano ingenio”.

Después del poeta vino el arquitecto, precisamente el arquitecto que esperaba el Alcázar y que hizo ya su noviciado cuando el poeta ejercía de Padre Prior. Llegó Rafael Manzano al Alcázar, vió y rápidamente cogió la barredera y, vencidos muchos escrúpulos, puso las cosas en orden. Deshizo covachuelas y tugurios, salvó de la ruina amenazante el frágil patio del Yeso y terminó por dar el lustre que ahora tiene el Patio de las Doncellas.

La labor de Rafael Manzano fue, en pocos años, portentosa. El Arquitecto era, como dicen los ingleses, “the right man in the right place”.

No quiero cansarles a Vds. pero el libro de Ana Marín Fidalgo, que desde ahora será uno de los monumentos bibliográficos más importantes para conocer el arte y la historia de Sevilla, me ha lanzado a estas efusiones que me llevaban al galope por la espera de los recuerdos».

## LA SEVILLA DEL FUTURO DISFRUTARA DE SU PASADO

Obra de la periodista Carmen Carballo es el reportaje que sigue, publicado por el diario EL CORREO DE ANDALUCIA el 11 de abril de este año, en su sección dedicada a la Cultura:

«Para 1991, FOCUS espera poder disponer de gran parte de este edificio ya rehabilitado, que se convertirá en la sede de la Fundación y en una de las salas de exposiciones más prestigiosas del país, dotadas con las obras más modernas y sofisticadas medidas de conservación y seguridad de obras.

Desde su fundación, en 1675, el Hospital de los Venerables ha vivido y sufrido decenas de iniciativas y de actividades que, por desgracia, lo condujeron casi al abandono. El coste de su mantenimiento y la escasa atención que durante algunos años se le prestó le llevaron a la ruina. Tan sólo algunas salas eran utilizadas en los últimos años, y no precisamente de manera responsable. También se habían realizado algunas obras para, al menos, evitar que el deterioro fuera aumentando, aunque estas actuaciones no fueron, quizás, demasiado afortunadas.

FOCUS necesitaba una sede y el Hospital de los Venerables necesitaba a alguien que se ocupara de él. Sevilla y los sevillanos serán los beneficiarios de este feliz encuentro, que permitirá la recuperación de una de las piezas más singulares del patrimonio artístico de la ciudad. Fundado por el canónigo Justino de Neve, el hospital es una de las joyas del barroco

sevillano. Aunque los planos del edificio son de Juan Domínguez, fue Leonardo de Figueroa quien se ocupó de su ejecución.

El edificio se dispone en torno a un patio central, levantado en dos cuerpos; en uno de los costados del patio se sitúa la iglesia, de una sola nave, y cuyos muros están recubiertos con pinturas de Valdés Leal, alusivos al ministerio sacerdotal. En el presbiterio se levanta un retablo mayor de traza moderna, que alberga pinturas y esculturas de diferentes estilos, al igual que el resto de los retablos distribuidos por los muros laterales del templo, con obras de Lucas Valdés, de Pedro Roldán y Martínez Montañés, entre otros.

También destaca la monumental escalera del hospital, cubierta con una cúpula barroca, así como la inmensa grieta que recorre toda la iglesia, desde un extremo a otro, una “víctima” más del famoso terremoto de Lisboa y que, afortunadamente, ha soportado el paso de los años y no ha provocado que el templo pudiera “abrirse” por la mitad.

Hasta 1970 fue hospital y asilo de sacerdotes, pero desde entonces había, tan sólo, sobrevivido a los malos tiempos. El hospital, que también fue sede de un museo de cofradías y que albergó hasta celebraciones de bodas, fue cayendo en el olvido, no sin que preocupara en el Arzobispado de Sevilla el futuro del edificio. La propuesta de FOCUS fue rápidamente acogida, ya que el proyecto de restauración respetaba la solemnidad y el trazado del edificio.

En septiembre de 1989 comenzaron las obras, y hubo que empezar, lógicamente, por el desescombro y limpieza de unos locales durante muchos años abandonados y llenos de basura. Muebles, algunos valiosos, e incluso obras de arte se mezclaban con la basura. Se hizo una clasificación y se separó lo valioso de lo inútil y destrozado.

A continuación se procedió a la protección de elementos decorativos, sobre todo zócalos, pavimentos y columnas de mármol. Algunos zócalos se desmontaron y hoy esperan, cuidadosamente ordenados, regresar a su sitio. Las columnas fueron enfundadas y el pavimento del patio principal se entabló.

El proyecto de Chueca Goitia ha permitido recuperar el antiguo apeadero, que se encontraba desfigurado, ya que albergaba la vivienda del portero que había ocultado los arcos sobre columnas de mármol que poseía. Esta sala será rehabilitada y volverá a tener su función original. Desde ella será posible la entrada del material destinado a las futuras exposiciones que se instalen en el edificio. Técnicos del ministerio de Cultura han vigilado el proyecto para que las salas reúnan los requisitos necesarios que exige una exposición de categoría internacional.

Un pequeño patio, contiguo al apeadero, servirá de zona de acceso a las nuevas salas de exposiciones, que ocuparán las antiguas despensas y las enfermerías. De esta forma se logran tres espléndidas salas de doble crujía y de la misma superficie, que dan a la calle Jamerdana. Las tres podrán utilizarse conjuntamente en grandes exposiciones o por separado; unas escaleras las relacionarán formando una unidad y tendrán circulación de entrada y salida de forma continua.

De las tres salas, la del semisótano —con bóvedas de ladrillo— será especialmente útil como sala de escultura y arqueología. La vieja enfermería será la sala más “solemne” y la que albergará las piezas artísticas más importantes. Está previsto que estas salas puedan comenzar a ser utilizadas en el primer semestre de 1991, y una de las primeras exposiciones que albergarán será la dedicada a la pintura sevillana del Siglo Oro.



*Iglesia de los Venerables Sacerdotes, con altar mayor al fondo.*

Hay que destacar también que el antiguo comedor de invierno del hospital acogerá la nueva biblioteca, integrada por los fondos que FOCUS posee, una importante y amplia colección de libros sobre Sevilla que, año tras año, ha ido recopilando esta Fundación. Asimismo, en una de las salas se

ubicará la colección de grabados que, también sobre temas sevillanos, posee FOCUS.

Estos son sólo algunos de los proyectos más inmediatos, ya que el tamaño y distribución del edificio permite disponer de muchas más habitaciones y patios, que están siendo también rehabilitados, y a los que se le irá asignando un uso. En otras zonas del edificio se realizarán, de momento, sólo obras de consolidación y restauración, de forma que no siga deteriorándose el edificio hasta ser rehabilitado del todo.

La iglesia de los Venerables, a pesar de ser una de los ejemplos más característicos del barroco, es también una de las más desconocidas de los sevillanos. Está previsto que no esté abierta al culto normalmente y que sirva de sala de conciertos. Su espectacular grieta, que la recorre de un extremo a otro, no ha podido con ella, que ha soportado el paso de los años y el olvido a pesar de guardar en su interior magníficas obras de arte, o simplemente piezas de gran valor sentimental, muchas de las cuales están siendo en estos momentos restauradas en Madrid.

Para completar esta función se ha firmado la construcción del nuevo órgano del templo, instalado en la tribuna alta del mismo. El proyecto es de gran envergadura, ya que se construye en Barcelona uno de transmisión mecánica que permite un mayor control del sonido y una audición más clara y nítida

Este órgano, según José Enrique Ayarra, permitirá a los sevillanos disfrutar de un instrumento de especiales características —hasta ahora posibles sólo en el órgano de la Catedral— de gran capacidad para interpretar cualquier tipo de repertorio barroco, romántico o contemporáneo.

El órgano de los Venerables ha sido encargado a Gerhard Grenzing, reconocido constructor alemán de órganos. El instrumento, que ha sido valorado en más de 50 millones de pesetas, estará terminado en 1991 y su decoración y tallados serán realizados por artesanos sevillanos.

La importancia de este proyecto, en el que FOCUS invertirá más de 300 millones de pesetas —cifra aún no cerrada— le ha valido un reconocimiento internacional, ya que fue elegido por la CEE entre otros cuatrocientos como uno de los mejores. El Hospital de los Venerables recuperará su valor social y Sevilla tendrá también la oportunidad de disfrutar de un edificio que, durante muchos años fue casi totalmente abandonado.»

## LOS VENERABLES EN UN POETA BRASILEÑO

El poeta y diplomático João Cabral de Melo Neto, ha dado a conocer recientemente un libro de poesías que ha titulado *Sevilha Andando*, y en el cual inserta los versos que siguen inspirados en el Hospital de los Venerables Sacerdotes, futura sede de FOCUS.

### O ASILO DOS VELHOS SACERDOTES

Os padres velhos de Sevilha,  
que pastorearam toda a vida  
que tanto sofreram dos hábitos  
beatos nos confessionários,  
que pastorearam, literalmente,  
gado, galinha, até gente,  
que mastigaram o macarrão  
do seu latim de igreja, em vão,  
que puxaram as ladainhas  
para cobrir as *bulerías*,  
e ameaçavam com o inferno  
quem se revelasse *flamenco*,  
um inferno de labaredas  
e música rança de igreja,  
que só sabiam do silêncio  
da fala baixa de intriguentos,  
têm boa aposentadoira:  
vêm dos povoados a Sevilha,  
viver em paz a arquitetura  
desse palácio de paz muda,  
de muros frescos de tijolo,  
onde num pátio deleitoso,  
mordem com dentes que lá vão  
o silêncio, final sermão.

## LOS HERMANOS DEL PECADO MORTAL

En el siglo XVIII y aun á principios del XIX, interrumpía durante las noches, el silencio de las calles de Sevilla, una voz lúgubre y monótona que más de una vez despertaba á los pacíficos vecinos y llevaba el terror á los chiquillos que descansaban en sus casas.

Aquella voz era la de los hermanos de la *Congregación del santo celo por la salvación de las*

*almas y conversión de las que están en Pecado Mortal* (que tal era su título), hermanos que con un cepillo de madera colgado á la cintura para las limosnas, una campanilla y una linterna, correteaban la ciudad desapareciendo cuando las primeras luces del nuevo día comenzaban á iluminar el cielo.

Poco después de la *Queda* salían los hermanos, que tenía cada uno de ellos la misión de recorrer un barrio, del que llegaban á conocer todos sus rincones, encrucijadas y callejas; iban por entre las sombras con paso reposado y lento, y en determinados lugares se detenían y bajando el embozo de la capa, con tono quejumbroso gritaban:

— ¡Para hacer bien y decir misas por los que están en pecado mortal!

A este grito agitaban la campanilla, no faltando, por lo regular, de allí a poco, la voz de un vecino que entreabría la ventana, y al *tome hermano*, arrojaba alguna moneda á nuestro hombre, que seguía su camino impasible á otro y otros sitios, donde repetía su pregón y sus campanillazos, entonando algunas veces una á manera de *saeta*, del tenor siguiente:

«Si en esta noche murieres,  
hombre que estás en pecado  
¡considera dónde fueres!»

La tal congregación del *Pecado mortal*, fué creada en Sevilla hacia 1723, siendo su principal organizador un librero de marchena, establecido en la calle Génova, el cual, en unión de otros devotos, formaron los estatutos y reglas, estableciéndose en la iglesia del convento de San Francisco, donde más tarde costearon una Virgen de la Esperanza, pues á ésta y al *Cristo Coronado de Espinas*, tenían por patronos los congregantes.

El 9 de Abril del año de 1724 fué la primera noche en que los hermanos del *Pecado Mortal* salieron por las calles á recoger limosnas, y éstas debieron darles buenos resultados, pues en pocos años llegaron á reunir un fondo bastante considerable, el cual aplicaban, entre otros objetos, á casar á los enamorados que vivían maritalmente, para *sacarles del pecado*, como cándidamente escribe un autor.

La congregación del *Pecado Mortal*, salía anualmente de misiones por las parroquias de San Julián, San Marcos, San Ildefonso y Omnium Sanctorum, á donde iba en procesión, y en las que sermoneaban largo y tendido los frailes franciscanos, que se entraban y salían por las casas de esas populosas collaciones, con el propósito de limpiar de pecado al vecindario.

Los hermanos que paseaban las calles para recoger las limosnas eran de los de más ánimos y presencia, pues había que tener ambas cosas para andar de noche por la ciudad en invierno y verano, expuestos á más de un percance y á las varias asechanzas y lances que entonces á cada paso se ofrecían.

Los criminales y malhechores, los vagos y pájaros de cuenta, que vagaban por calles y plazas, tenían en el pregón del *Pecado Mortal* un aviso que le daba el alto en sus fechorías, y más de una vez en el hermano un testigo mudo de sus actos.

Esta simpática y lúgubre figura de la campanilla y el pregón desaparecieron por completo hace ya más de noventa años, pero la congregación del *Pecado Mortal* siguió y puede decirse que aún subsiste.

Cuando en 1840 fue derribado el convento de San Francisco, se trasladaron los hermanos al templo de San Ildefonso, y de allí fueron más tarde al de San Buenaventura, donde todavía y anualmente organizan algunas misiones por los pueblos de la provincia misma, que por lo general, pasan inadvertidas y en nada consiguen llamar la atención.

La congregación de *El santo celo por la salvación de las almas y conversión de los que están en pecado mortal*, fue de aquellas instituciones religiosas que dieron una nota gráfica a la España negra y á la sociedad supersticiosa de nuestros abuelos, aunque parezca extraño y con cierto orgullo se envanecen algunos autores de que Sevilla fue la primera que la tuvo entre las capitales de España.

José Nogales: *Cosas nuevas y viejas*.  
Sevilla, 1904 pp. 248-251.

## NOTICIAS

Ha concluido la consolidación de las pinturas murales, obra de Valdés Leal, que decoran el techo de la sacristía de los Venerables. La obra ha corrido a

cargo de Don Juan Aguilar, reconocido profesional, y ha sido hecha siguiendo sugerencias del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura.

En las Bodegas de González Byass se presentó el 6 de septiembre el curso sobre Dirección de Empresas del INSIDE a desarrollar en el período académico de 1990-1991 en Sevilla.

Al Concurso de Pintura FOCUS 1990 han sido presentadas 138 obras.

El libro de Don José Morales Sánchez, «*Arquitectura, territorio y ciudad en la Sevilla del siglo XVIII. Proyecto y construcción de las nuevas Fábricas de Tabacos de Sevilla*», que fue Premio Focus en 1988, verá concluida su impresión en la primavera de 1991.

El libro de Ana Marín Fidalgo, Premio Focus 1987, ha sido editado por Ediciones Guadalquivir en dos tomos y su presentación tuvo lugar en el Alcázar el día 14 de noviembre. En este mismo Boletín recogemos parte de lo que el académico Fernando Chueca, Consejero de Focus, dijo durante el acto.

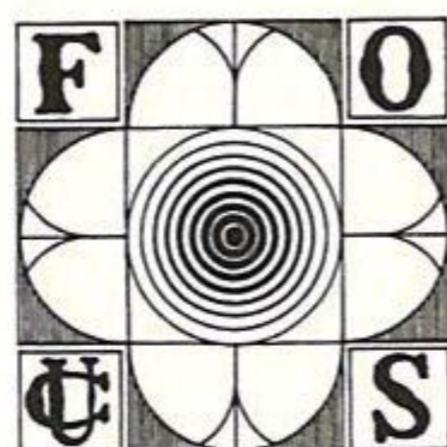
La Real Maestranza de Caballería ha solicitado de Focus autorización y colaboración para celebrar en 1992 una exposición sobre «*El toro en la cultura de la Humanidad*».

La instalación del órgano que para el templo de los Venerables realiza la casa de Gerald Grenzing comenzará en enero de 1991 y estará concluida en el verano próximo.

Las *Noticias* de FOCUS desean informar sobre las actividades de la Fundación y los hechos rehechos relacionados con sus objetivos.

Edita:

Diego de Riaño, 5  
41004 - SEVILLA  
Tfno. 442 20 11



## SUMARIO

- Un Alcázar para Reyes.....	1
- La Sevilla del futuro disfrutará de su pasado.....	3
- Los Venerables en un poeta brasileño.....	5
- Los hermanos del Pecado Mortal.....	5
- Noticias.....	6